

EL AMBIENTE FÍSICO Y EL PROYECTO CURRICULAR

La manera en que el espacio se organiza en el ambiente puede contribuir o impedir el proceso de aprendizaje. El ambiente físico ha de estar claramente organizado, de modo tal que los niños y las niñas tengan plena conciencia de cuáles actividades son apropiadas y en qué espacios, y la forma en que se prepara el ambiente físico es una estrategia efectiva para la consecución de los objetivos del proyecto curricular. De esta manera los factores ambientales implican una serie de factores que involucran la selección, organización, distribución e implementación del espacio en el que se ha de desenvolver el proyecto.

Por supuesto, un análisis exhaustivo del ambiente físico se corresponde también con el proyecto educativo del centro, aunque hay aspectos del mismo que involucran estrechamente al proyecto curricular, por las implicaciones que tienen para el eficaz desarrollo del currículo.

Particularmente en la etapa infantil y, dadas las particularidades de los niños de esta edad, el ambiente físico juega un rol primordial, mucho más que en otros niveles educativos. El niño y la niña de 0 a 6 años son muy susceptibles a la acción iatrogénica de los agentes físicos, y una deficiente concepción del ambiente físico puede causar serios problemas en el proceso del aprendizaje, tanto como en el equilibrio emocional de estos niños.

Por supuesto que el ambiente físico no se concreta exclusivamente a aquel que tiene en sí mismo el centro infantil, pues pueden existir elementos físicos aledaños a la institución que conspiran contra el feliz desarrollo del proceso educativo, como puede suceder con estar dentro de una comunidad marginal, o con problemáticas relacionadas con la higiene o las condiciones sanitarias del lugar, entre otros factores. No obstante, los elementos correspondientes al propio centro sí han de estar bien definidos en el proyecto, como parte de la planificación curricular.

Desde este punto de vista, el proyecto curricular ha de contemplar que si el ambiente físico es para el desenvolvimiento de niños y niñas de estas edades, que aún no pueden tener una clara conciencia de las problemáticas ambientales, el mismo ha de tener condiciones básicas de seguridad, higiene y funcionalidad, en relación con estas características singulares. Uno de los aspectos más importantes se refiere a la no existencia de peligros potenciales de accidentes, si bien la labor educativa en este sentido puede jugar un rol importante en que algo potencialmente peligroso, pueda no tener un efecto por la formación de hábitos alcanzada. Pero, existen peligros potenciales que están más allá de la comprensión promedio de los niños y niñas preescolares, y en este sentido, el ambiente físico ha de estar bien controlado para que no se den lamentables accidentes que pudieran haber sido evitados, de haberse tomado las medidas respectivas.

Las condiciones de ubicación del centro infantil pueden obedecer a numerosos factores, pero una condición fundamental es que esta ubicación no implique un daño potencial para los niños y niñas, de esto se habla en extensión en el módulo del proyecto educativo del centro infantil.

Lo importante es que, en cuanto al ambiente físico, las salas de actividades y áreas exteriores, respondan a las necesidades básicas de estos niños, y a la facilitación del proceso de enseñanza – aprendizaje. La construcción puede ser una edificación adaptada, o puede ser un inmueble construido especialmente para centro infantil, y en relación con el desarrollo curricular del proyecto, es que en uno u otro caso, el currículo regule las condiciones mínimas indispensables para el transcurso del proceso pedagógico en concordancia con las necesidades y particularidades de estos niños y niñas.

En ocasiones los proyectos curriculares se derivan de propuestas generales y universales, que indican una determinada organización y estructuración del ambiente físico, y aún en este caso, el proyecto curricular ha de considerar su pertinencia a este nivel del centro infantil, para hacer las adecuaciones necesarias, producto del análisis y evaluación de los resultados obtenidos con el currículo en cuanto al desarrollo de los niños y las niñas, y las posibilidades técnicas del personal docente.

Pero, independientemente de los proyectos curriculares de la educación infantil pueden variar en relación con la organización del ambiente físico, todos tienen que responder a las particularidades de los niños y niñas de esta edad, y por lo tanto, el proyecto curricular que se derive del mismo ha de realizar, dentro de su desarrollo curricular, la evaluación de que en qué medida estas están siendo apropiadamente consideradas.

La vinculación de la actividad del niño con el medio circundante es un principio importante en la educación del niño y la niña, por lo que se ha de tomar en cuenta el contenido y organización de ese medio circundante. El salón, las áreas de juego, las áreas sanitarias, los jardines y el huerto, son los espacios más cercanos y sistemáticos en sus vidas, incluso mucho más que el propio ámbito familiar.

El medio en que el niño se desenvuelve y con el cual interacciona constantemente, le envía silenciosos mensajes, invitándolos a determinadas acciones, facilitándole diversas actitudes.

Por lo tanto, el estudio del medio, la reflexión, análisis y cuestionamiento de lo que rodea a los niños y las niñas, y de las posibilidades y limitaciones que se les brindan por los educadores, debe estar en la base de la planificación curricular, y formar parte de su trabajo. El medio material y espiritual es el soporte de la función educativa y orientadora del educador.

Por ello el educador no puede conformarse con el entorno como le viene dado, sino que debe comprometerse con él, e incidir y transformar, personalizar el espacio donde desarrolla su tarea, hacerlo suyo, proyectarse, haciendo de este espacio un lugar donde los niños y las niñas encuentren el ambiente necesario para su desarrollo.

La concepción y organización del espacio debe estar dirigida a la satisfacción de necesidades fisiológicas, psicológicas (afectivas, de independencia, de socialización, de motivación, cognitivas), y físicas (fundamentalmente de movimiento) de los niños y las niñas. Ha de satisfacer también las necesidades de

los docentes en relación con la correcta dirección del proceso educativo, sobre todo las relacionadas con sus funciones.

Por eso se precisa hacer un análisis del espacio en los diferentes ámbitos. En el mismo no deben faltar las siguientes ideas:

- Aprovechamiento de los espacios.
- Estado higiénico y material de los mismos.
- Distribución de los materiales.
- Espacio per cápita, superficie vital para los niños y las niñas.
- Ruidos internos y externos.
- Iluminación.
- Ventilación.
- Cromatismo.
- Estética.

Es importante resaltar que los espacios son lugares interpretados y utilizados por los niños y las niñas, por lo tanto, son modificados por ellos. El espacio debe ser dinámico, flexible, en función de sus necesidades.

Posibilitar esta actuación de los niños y niñas, este protagonismo en el propio diseño espacial, es muy necesario para que ellos lo sientan suyo.

La disposición de los elementos en las diferentes áreas debe estar dirigida a crear espacios que motiven e inciten a los niños y las niñas hacia la actividad, que favorezcan el encuentro con sus educadores, un espacio relajante y tranquilo, un real espacio educativo.

No existe una organización espacial que se pueda presentar como modelo. Es cada educador el que tiene que buscar los modelos más adecuados a sus condiciones materiales y de las características de su grupo. Por otra parte la distribución espacial es algo dinámico, modificándose a medida que el grupo de los niños y las niñas y los docentes lo consideren necesario. Sin embargo, se deben tener en cuenta una serie de requisitos generales:

- Ser estimulantes, limpios y acogedores.
- Permitir su utilización para actividades de diverso tipo.
- Favorecer la autonomía y la atención a la diversidad.
- Propiciar el máximo de interacción entre los niños y el personal docente.
- Tener en cuenta las características evolutivas dentro del grupo de niños y niñas.
- Considerar los intereses y gustos de los niños y las niñas.
- Tener flexibilidad en su diseño y uso.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com